

la caja del abuelo,

historia de Valleresco



La caja del abuelo, historia de Valleseco
©Ayuntamiento de Valleseco

Textos:
Aldara Santana

Ilustraciones:
Víctor Jaubert

Gestión editorial:
LeCanarien ediciones
www.lecanarienediciones.com
info@lecanarienediciones.com
678 375 640 · 674 813 313
DL: TF 278-2021

la caja del abuelo, historia de Valleseco



275 años después...

Hoy, 275 años después, el Ayuntamiento de Valleseco y la Parroquia de San Vicente Ferrer queremos presentarles el cuento infantil

“La Caja del Abuelo, historia de Valleseco”. Aquí podrás encontrar las respuestas a algunas de estas preguntas: ¿por qué San Vicente Ferrer es nuestro Santo Patrón?, ¿cuándo se convirtió Valleseco en municipio?, etc.

Este primer cuento narra cómo dos hermanos de Valleseco, Mila y Toni, rebrujando en las cosas de su abuelo, se ven sorprendidos por un sinfín de historias sobre el municipio y sus gentes.

Lo más importante de este cuento es que tú eres también su protagonista y en algún momento esa Caja del Abuelo será tu caja y seguro estará llena de nuevas historias.

Dámaso Alexis Arencibia Lantigua
Alcalde del Ayuntamiento de Valleseco

Era una agradable tarde de primavera en Valleseco. La desinquieta Mila bajaba en dirección a la plaza, emocionada por las fiestas:

- Es la víspera de San Vicente, ¡cómo se nota! La gente corriendo calle arriba y calle abajo, las banderas y las luces puestas. Mañana es el día grande y quedan muchas cosas por hacer, voy a ir a casa a... ¡Toni! ¡Mira lo que tengo!
- ¿Dónde estabas, Mila? Mamá te está buscando, te la vas a ganar.
- Estaba ca'abuelo merendando y me contó un montón de cosas.
- ¿Cosas que tienen que ver con esa caja vieja que traes ahí?
- Se dice "antigua", y sí, tiene que ver con esta caja. Abuelo me contó que dentro está el corazón de nuestro pueblo.
- ¿Qué dices? Anda, anda, idime!, ¿qué hay de verdad?
- Pues el corazón de Valleseco: nuestros orígenes y nuestra historia. ¿Sabías que antes pertenecíamos a Teror? ¿Y que hubo un motín? ¿Y que las Islas fueron conquistadas en el siglo XV? ¿Y que nuestra parroquia cumple 175 años?
- Vale, te creo, pero cuéntame todo más despacio, enséñame lo que hay en la caja y vamos por partes.
- ¡Ja! ¡Al final te dio curiosidad! Ven, siéntate y te cuento la historia de Valleseco.





-¡Vaya! ¡Cuántas cosas! Papeles, mapas, fotos... Mila, ¿cuál es el principio?

-Échale imaginación porque iremos muy atrás en el tiempo. El 23 de abril de 1483 Gran Canaria se unió a la Corona de Castilla y todo cambió. Antes, cuando estaban los aborígenes, vivíamos de otra manera: no había ayuntamientos, por ejemplo, sino guanartematos en Agáldar y Telde, y la isla estaba dividida en dos.

-¿Solo dos? Dijo la maestra que en Gran Canaria hay 21 municipios.

-Ahora sí, pero para llegar a eso pasaron muchas cosas. Cuando acabó la conquista se repartieron las aguas y tierras entre los conquistadores, soldados y nuevos colonos. Trajeron una nueva forma de gobierno de la Corona de Castilla: el Cabildo, con un Alcalde Real para toda la isla. En esas tierras se formaron grupos de vecinos en torno a sus parroquias y nosotros fuimos, como dice abuelo, un pago de Teror hasta 1842.

-¿Un pago? ¿Debíamos algo?

-Jajaja. No, Toni, es solo que así se llamaba antes a algunos barrios. En el siglo XVII en Gran Canaria había 16 pueblos: Las Palmas, Agaete, Agüimes, La Aldea, Arucas, Artenara, Firgas, Gáldar, Guía, La Vega, Moya, San Lorenzo, Telde, Tejeda, Teror y Tirajana. Dos siglos después se suman: Valsequillo, San Mateo, Santa Brígida, Ingenio, Mogán y, por último, nosotros, Valleseco.

-¡Esta isla ya me suena! -dijo Toni.

-Tu profe no se equivocó.

- ¿Qué pasó entonces entre Valleseco y Teror? -preguntó.
- Aquí está todo, vamos a abrir este sobre.
- ¡Vaya letra! Y mamá dice que tengo que mejorar mi caligrafía... ¡Ella no ha visto esto! -apuntó Toni entre risas.
- Era el modo de escribir que tenían antes. No tenían teclados ni bolis, solo tinta y papel!
- Ah, vale, es que es una escritura muy rara.
- La historia empieza cuando Teror era el centro religioso de la isla. Por entonces ya tenía una rica agricultura y con la aparición de la imagen del Pino pronto nació el primer núcleo urbano que, unido a los diferentes barrios de Valleseco, formaban un solo pueblo.
Durante tres siglos, desde el XVI hasta el XVIII, se construyeron tres iglesias hasta llegar a la Basílica de Nuestra Señora del Pino que conocemos hoy y en sus alrededores fueron apareciendo las calles que forman el Casco Histórico.
- Entonces, ¿la Basílica era un poco nuestra también?
- Bueno, compartíamos muchas cosas: aguas, tierras, caminos y párroco, y los vallesequeños teníamos que ir a Teror para muchos trámites. Cuando ya hubo algo parecido a los ayuntamientos modernos, en 1766, había en Teror un Alcalde Real, dos diputados del común y un síndico personero.
- ¿Como el alcalde y los concejales?
- ¡Eso es! Los mismos vecinos se presentaban a las elecciones y en aquella época también aparece la primera escuela en Teror.
- Se lo contaré a la maestra cuando la vea.





-Valleseco era ya un lugar importante en la isla: en el siglo XVIII teníamos una cuarta parte de la población de Teror. ¡Ya iba siendo hora de tener nuestra propia ermita!

-¡Claro que sí!

-Toni, que no se te olvide esta fecha: la primera ermita de San Vicente Ferrer fue terminada en 1746 -dijo Mila alzando el dedo en señal de atención.

-Entonces... ¿ya no había que ir a Teror a la misa?

-¡Claro! De eso hace 275 años, pero no quiere decir que nos separásemos todavía, aunque sí fue un primer paso.

-¿San Vicente Ferrer es el mismo que vemos los domingos en la iglesia? -preguntó Toni.

-¡Sí! Subimos la imagen desde Teror ese mismo año y cien años más tarde creamos la Parroquia, pero eso te lo cuento después. Lo importante es que, desde tiempo antes, los vallesequeños ya rendíamos culto a la imagen, pero el camino era muy largo y los feligreses sintieron la necesidad de tener al santo más cerca. Los mismos vecinos pagaban a un cura para que viniera a decir misa a la nueva ermita.

-¡Mira, Mila, están engalanando la iglesia! ¿Aprovechamos para entrar?

-¡Ños! ¡Bien de flores! -dijo ella sorprendida.

-Así que, ¿esta iglesia tiene 275 años? -Toni no paraba de pensar en voz alta.

-No exactamente. Por aquel entonces era una pequeña ermita, que se construyó con las donaciones de los vecinos y limosnas de los devotos de nuestro santo. La acabaron y el 30 de mayo de 1746 trajeron a San Vicente Ferrer desde Teror en medio de una gran fiesta: por fin el patrón estaba con nosotros -continuaba Mila ilusionada.

-¿Seguro que no es la misma iglesia? -Toni estaba confundido.

-En 1751 ya tenía campanario y en 1771 éramos tantos vecinos en Valleseco, que el mismísimo obispo ordenó que se hiciera más grande. En 1846 nos convertimos en Parroquia y ya no dependíamos de la iglesia de Teror. ¡De eso hace ya 175 años! Estábamos tan felices, que decidimos hacer un templo mayor en el lugar en el que estaba la ermita. La iglesia que vemos hoy se terminó en 1898 y el arquitecto fue Laureano Arroyo, quien hizo la fachada en estilo neoclásico, que era el de moda en la época.





-De todo eso hace mucho tiempo. ¿Todas las imágenes son tan antiguas?

-Miremos en la caja, tiene que haber algo -propuso a Toni, quien se lanzó hacia la caja y comenzó a revolver los papeles.

-¡Ajá! ¡Aquí! ¡Vaya! ¡Hay muchas cosas de la Parroquia!

-Abuelo no me enseñó esa parte. Vamos a empezar por el patrón, ¿qué dice?

-San Vicente Ferrer fue un religioso dominico que vivió hasta el 5 de abril de 1419, por eso en esa fecha celebramos su día. Lleva el hábito de los Dominicos con túnica blanca y capilla con capucha negra. Su mano derecha y la mirada hacia el cielo, nos dicen que está en actitud de invocación. Después de una visión, comenzó a predicar el Evangelio en diferentes lugares de Europa. No hay muchas noticias sobre cómo llegó San Vicente a Teror, pero sí sabemos que la devoción existía desde el siglo XVIII y que nosotros, en Valleseco, queríamos al santo más cerca y así dimos el primer paso para separarnos del municipio vecino, pidiendo nuestro propio templo.

-El abuelo me contó que San Vicente volvía de vez en cuando a Teror, sobre todo cuando faltaba la lluvia, y que desde 1799 le pedimos por nuestras cosechas. ¿Hay en la caja información sobre el Retablo? -preguntó Mila, queriendo saber más sobre la iglesia.

- Sí, aquí pone que el Retablo Mayor lo hicieron Manuel Pérez y Juan Leandro Pérez. Guarda a San Vicente, Nuestra Señora de la Encarnación, que es nuestra copatrona, y San Blas. Esas puntas que adornan la parte superior se llaman pináculos y los arcos tienen relieves de los cuatro evangelistas. Se dice que los carpinteros trabajaban con la luz del molino de fuego. Con un pequeño motor de gasoil abastecía a los vecinos y por la noche se molía el grano.
- ¡Hicieron este retablo casi sin luz! No me lo puedo imaginar. ¿Ese molino todavía existe?
- ¡Pues claro Mila! Lo tenemos en frente al cruzar la calle... ¡No te fijas en nada!
- ¡Menuda historia! No me había parado a ver lo bonito que es, parece una catedral. ¿Dice algo más?
- ¡Sí! -dijo Toni señalando el documento-. Dice: el Retablo de las Ánimas Benditas es la única pintura de la iglesia, y tenemos otro tesoro bien guardado... ¡el órgano! Llegó de la Basílica de Nuestra Señora del Pino en 1898, pero había sido traído de Alemania hacia 1760. Fue restaurado en 2005 y, a pesar de su antigüedad, ¡la música sigue sonando!





Mila y Toni salieron de la iglesia y bajaron por la calle León y Castillo, pensaron en todo lo que habían visto y se sentaron en el escalón del Ayuntamiento con la caja.

-Pasaron muchos años desde la creación de la ermita, en 1746, hasta tener Ayuntamiento propio. Abuelo me contó que hubo algunos jaleos con eso, pasó un siglo entero hasta tener nuestra independencia de Teror -recordaba Mila.

-¿100 años? ¿Qué pasó en todo ese tiempo?

-A comienzos del siglo XIX los municipios de Gran Canaria comenzaron a emanciparse y aparecen los primeros ayuntamientos modernos. Mientras, en 1803, la Iglesia de Teror no estaba en buen estado. En julio de 1808 se llevaron la imagen de la Virgen del Pino a Las Palmas y cerraron el templo. Querían construir uno nuevo pero los vecinos, también los de Valleseco, estaban en contra: querían arreglar la iglesia antigua y las obras se estaban retrasando.

Tal era el desacuerdo, que hubo un motín. Los hombres y mujeres de Teror y Valleseco se sublevaron en varias ocasiones. Un vecino de Valleseco fue detenido y los demás se prepararon en el Lomo de La Laguna para liberarlo. El Alcalde Mayor pidió una lista de vecinos denunciados, pero los vallesequeños se resistieron a entregarse.

-¡Sigue, sigue! -Toni estaba alucinando.

-Así que salieron a buscarlos por Camino del Zumacal, del Sobradillo a la Montaña, San Vicente, Valsendero, el Barranco de la Virgen y el propio casco. Retuvieron a siete vecinos de Valleseco, fueron liberados a los ocho días y por fin se ordenó la reparación de la antigua iglesia. ¡La lucha mereció la pena!

-¡Abuelo! -gritaron los dos al unísono.

-¿Todavía no han llegado a casa? ¡Se la van a ganar! -dijo sonriendo.

-Le estaba contando a Toni lo del motín, imenuda aventura!

-Vamos, que se está haciendo de noche y tengo que preparar el terno para mañana. Por el camino les voy a contar cómo nos hicimos municipio independiente de Teror. En 1835 intentamos tener parroquia propia. Valleseco cumplía los requisitos para ser independiente, pero curiosamente, conseguimos antes el Ayuntamiento. El 31 de diciembre de 1841 se acuerda en Teror la formación del Ayuntamiento de Valleseco. En enero de 1842 pudimos celebrar nuestras primeras elecciones y D. José Ortega fue el primer alcalde.





-¿En esta casa nadie avisa de dónde está? -dijo la madre a los tres aventureros.

-Perdona, mamá, empezamos a mirar la caja antigua del abuelo y se nos fue el baifo -dijo Mila mirando a Toni y al abuelo con media sonrisa.

-Lávense las manos que vamos a comer, ¡ustedes no tienen remedio!

Tras la cena continuaron con la historia...

-El 18 de enero de 1842 nombraron a la primera corporación municipal, con regidores de Madre del Agua, Lanzarote, el Sobradillo y Carpinteras. Un año más tarde, desde Madrid llegó la aprobación oficial de la separación de la Villa de Teror, ¡la mismísima Casa Real envió una carta para confirmarlo! -afirmó con emoción.

El abuelo sacó un viejo papel, con ambas manos se lo puso a la altura de los ojos, lo miró atentamente, inspiró profundo y comenzó a recitar:

-En vista de que el referido Valleseco tiene quinientos sesenta vecinos y recursos para sostener las cargas municipales, se ha servido su Alteza aprobada la expresada emancipación acordada ya con arreglo a la ley por esa Diputación Provincial, debiendo en su consecuencia el pueblo de Valleseco constituir su ayuntamiento con entera independencia del de Teror. Y así comenzó un nuevo capítulo de nuestra historia. Después de muchos pleitos, Valleseco fue quedando como lo conocemos hoy.

-¡Todos a dormir! ¡Mañana es el día grande! -anunció el padre mientras el abuelo, Toni y Mila se iban a la cama a regañadientes.

A la mañana siguiente todos se pusieron su ropa más bonita. El abuelo iba muy elegante con el terno y el cachorro, papá y mamá iban guapísimos y Toni y Mila intentaban no mancharse con el desayuno antes de salir.

Llegaron a la plaza, donde no había un alfiler. Todos estaban sonrientes y alegres. Sonaba la música, olía a cochino asado, los huevos duros estaban preparados y se escuchaban los pasos del ganado: la familia esperaba la salida del santo.

Mila y Toni disfrutaban de la fiesta de otra manera por primera vez, ahora comprendían sus orígenes, su historia y todo por lo que ha pasado el pueblo hasta celebrar el día de San Vicente Ferrer en ese mismo momento. Miraban a su abuelo orgullosos, pues les había transmitido todo lo que sabe, y se preguntaron si la abuela conocería también los secretos de la caja.

- Toni, ¿sabes qué? Creo que el corazón de Valleseco no está dentro de la caja del abuelo.
- No me digas que después de tanto lío piensas eso... -respondió Toni incrédulo.
- Mira a tu alrededor, el corazón de Valleseco está aquí, en la plaza, en nuestros vecinos y en esta fiesta. El corazón de Valleseco sigue latiendo.

Y San Vicente Ferrer, después de 275 años de su llegada a Valleseco y de 175 de creación de la Parroquia, volvió a salir, un año más, a la plaza.

FIN



ACTIVIDADES

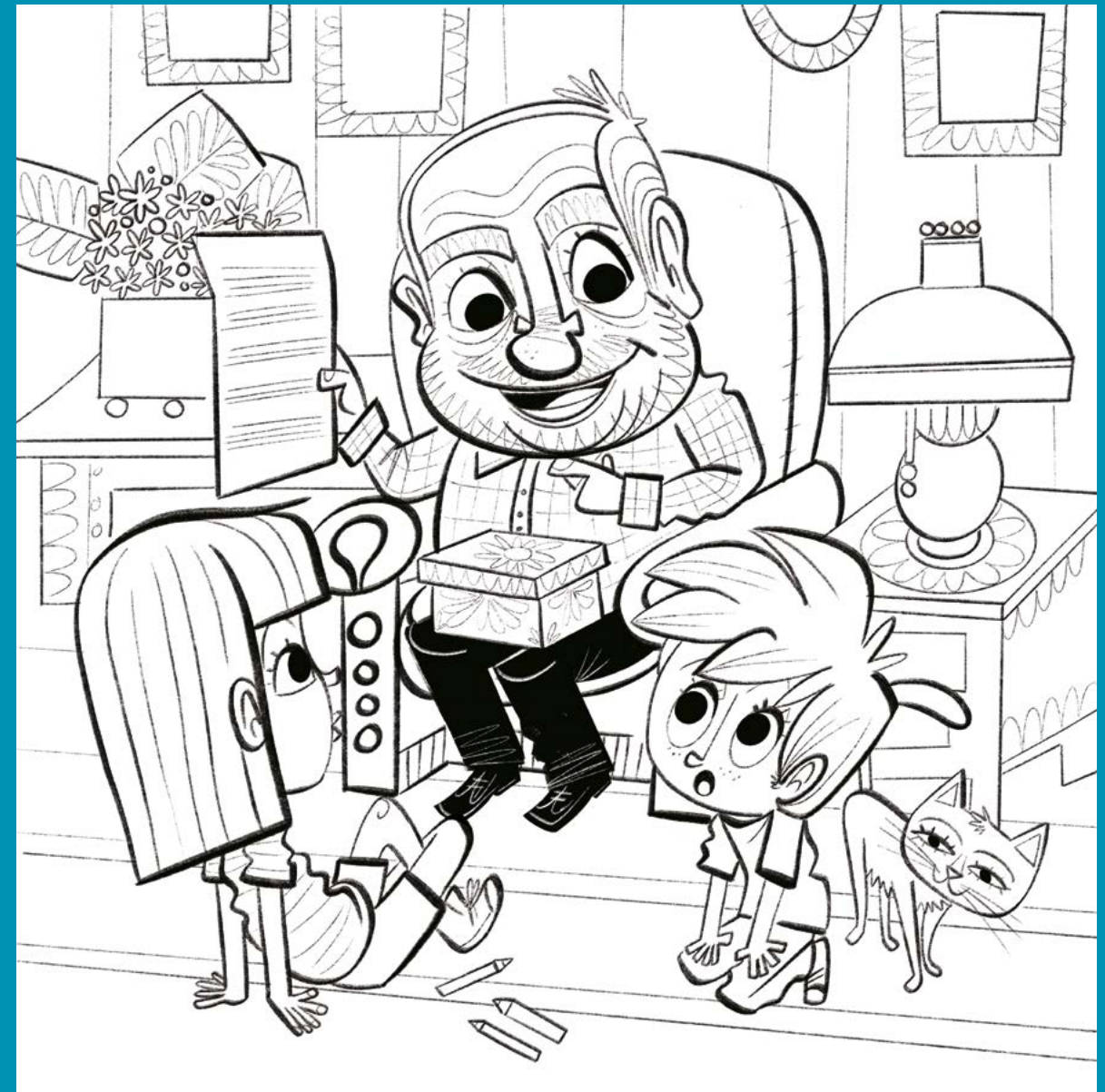
Actividad 1

La historia de Valleseco no ha acabado,
inosotros continuamos escribiéndola! Reúne
los mejores recuerdos de la familia aquí:

This image shows a single sheet of white paper with horizontal blue ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. On the left side, there is a vertical red margin line, creating a narrow left margin. The top edge of the paper has a small portion of a blue header area visible. The overall appearance is that of a standard notebook or legal pad page.

Actividad 2

Colorea.



Actividad 3

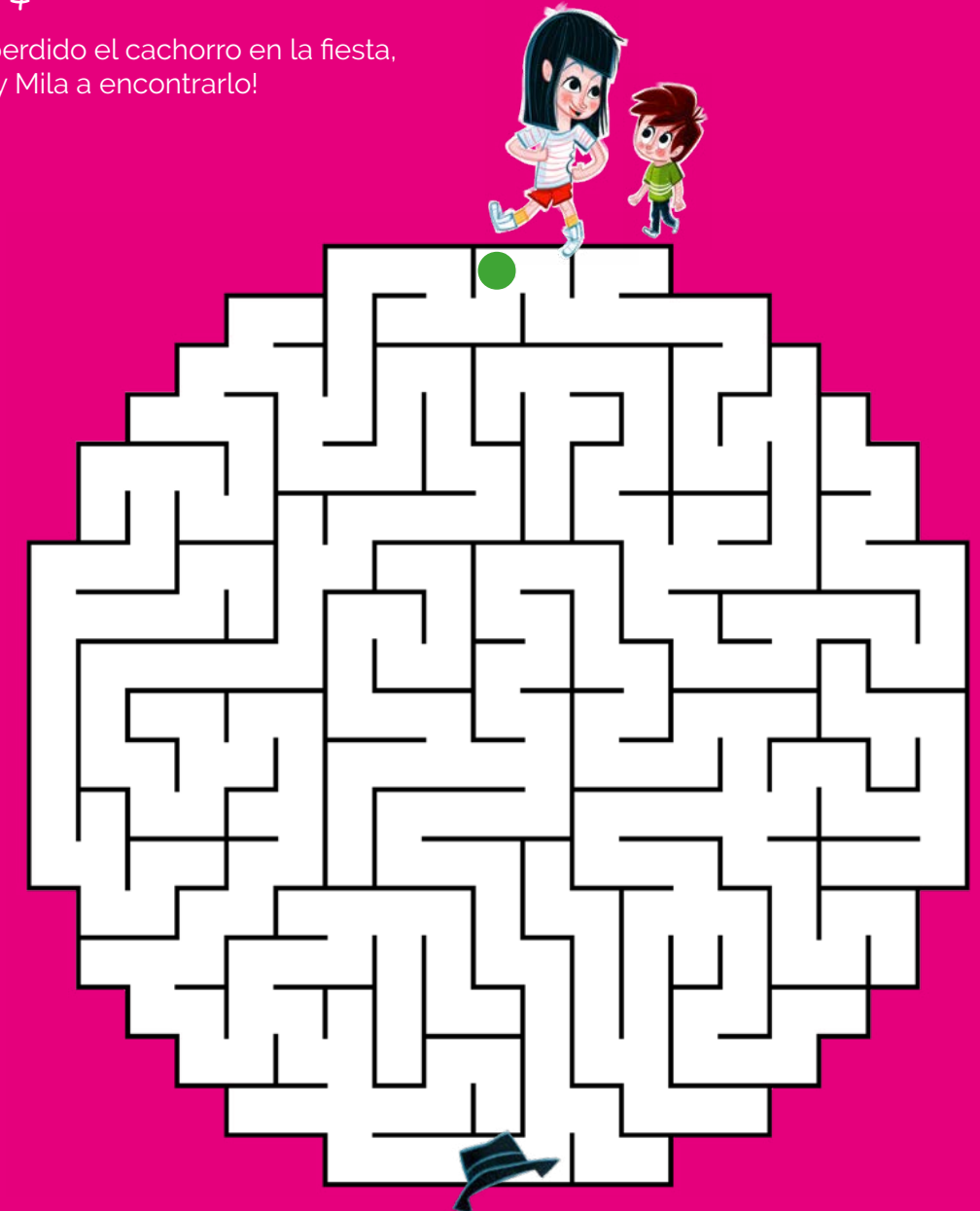
¿Puedes encontrar todos los barrios de Valleseco?



Valleseco
Zumacal
Lanzarote
Valsendero
Madrelagua
Troyanas
Zamora
Carpinteras
Monagas

Actividad 4

El abuelo ha perdido el cachorro en la fiesta, ¡ayuda a Toni y Mila a encontrarlo!



Cada parte de la isla de Gran Canaria tiene una historia apasionante que se remonta siglos atrás. El abuelo de Mila y Toni tiene muchos conocimientos sobre el pasado de Valleseco guardados en una caja llena de sorpresas. ¿Qué encontrarán? Este municipio de medianías conmemora los 275 años de la llegada de su patrón San Vicente Ferrer. Es el momento perfecto para descubrir su pasado, patrimonio e identidad.

¿Quieres formar parte de esta aventura? Sigue los pasos de estos hermanos vallesequeños en su búsqueda de la verdadera historia del pueblo y celebra con ellos esta esperada fiesta.

